

Sobre: *Castillos en el aula. Reflexiones y propuestas didácticas para aprender y disfrutar con el medievalismo*, de Lidia Raquel Miranda y Gerardo Fabián Rodríguez, (Eds.)

Santa Rosa: Editorial Universidad Nacional de La Pampa 2024.

**MARÍA DEL ROSARIO KEBA** Universidad Nacional del Litoral, Argentina / ORCID 0000-0003-1263-3289 / [lacheka2000@yahoo.com.ar](mailto:lacheka2000@yahoo.com.ar)

**Cartografía crítica de la enseñanza: una lectura de *Castillos en el aula***

En tiempos en que resulta difícil hallar libros didácticos que combinen el rigor académico con una auténtica invitación al disfrute y la creatividad, *Castillos en el aula*, editado por Lidia Raquel Miranda y Gerardo Fabián Rodríguez, se presenta como un volumen colectivo que despliega múltiples maneras de acercarse al medievalismo desde la enseñanza. Con propuestas prácticas, reflexiones teóricas y una defensa explícita del cruce entre historia cultural y placer estético, el libro —publicado por la Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa— articula lo disciplinar con lo pedagógico, y reactualiza debates en torno al lugar de la literatura y la historia medieval en la escuela secundaria argentina y en la formación docente.

Entre sus principales virtudes se destacan el tratamiento del medievalismo como categoría flexible, la diversidad de propuestas didácticas, la integración de miradas interdisciplinarias y la interpelación directa a las prácticas de enseñanza contemporáneas. Desde la introducción se afirma:

con las palabras, las cosas y las acciones podemos jugar y entretenernos y, a partir de ese placer, construir y compartir saberes sobre la Edad Media y el medievalismo al mismo tiempo que fomentar percepciones favorables y certeras hacia aquella época, sus comunidades, sus personas y sus culturas. Las aulas de las escuelas y las universidades son el espacio más adecuado para que esa articulación se logre de manera virtuosa, amistosa y perdurable. (9)

Esta declaración sintetiza el espíritu del libro: pensar la didáctica del medievalismo en clave lúdica, crítica, interdisciplinaria y expansiva.

El libro se organiza en dos secciones. La primera, orientada a la educación secundaria, reúne estudios de caso y propuestas concretas para el aula. La segunda se centra en experiencias en la

---

Para citar este artículo: Keba, M. del R. (2025). Sobre: *Castillos en el aula. Reflexiones y propuestas didácticas para aprender y disfrutar con el medievalismo*, de Lidia Raquel Miranda y Gerardo Fabián Rodríguez (Eds.). *El taco en la brea*, (22) (junio–noviembre). Santa Fe, Argentina: UNL. DOI: 10.14409/eltaco.11.22.e0205



formación docente y la educación superior. Esta estructura permite recorrer diferentes niveles educativos y ofrece una mirada integral sobre la circulación de lo medieval en contextos escolares. Participan docentes de lengua, literatura, historia, inglés, semiótica y psicología, lo que enriquece la perspectiva general y da cuenta de un trabajo colaborativo que se sostiene en una pregunta común: ¿cómo enseñar hoy una Edad Media que escapa a las simplificaciones escolares y a las narrativas eurocéntricas tradicionales?

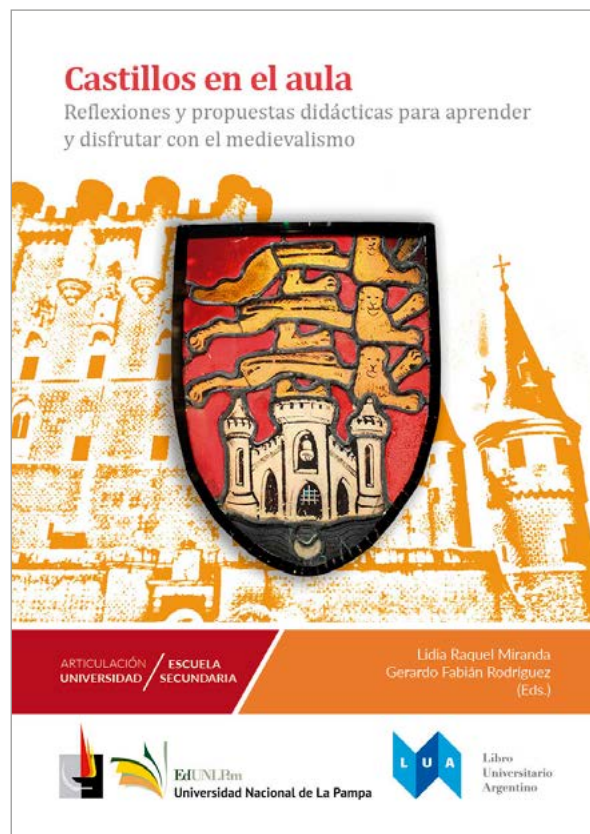
El eje conceptual del volumen es el medievalismo entendido como puente y provocación. Se propone una lectura cultural que reconoce la persistencia de lo medieval en la literatura, el cine, las redes sociales y la cultura popular. Esta estrategia no busca solo captar la atención de los estudiantes: permite también confrontar imágenes estereotipadas con saberes construidos por la historiografía y los estudios literarios, habilitando un ejercicio crítico. El libro plantea al medievalismo como una categoría tanto analítica como didáctica, que desplaza la idea de un pasado cerrado para abrir el juego a sus múltiples resignificaciones contemporáneas.

En este sentido, las propuestas didácticas que ofrece el volumen son diversas y factibles. Varias combinan análisis textual con actividades de producción, trabajo colaborativo, recreación estética o performance. Así, el aprendizaje se construye desde el hacer. El capítulo 7, de María Belén Randazzo, que cierra la primera parte, opera como bisagra hacia la segunda sección. Bajo el título «¿Cómo leer los clásicos? Sobre la presencia de la materia cívica en la literatura infantil y juvenil en Argentina», se plantea el desafío de acercar textos como el *Cantar de Mio Cid* a lectores jóvenes, mediante una mediación pedagógica que permita sortear las distancias culturales y lingüísticas.

La segunda parte recoge estas preocupaciones en clave formativa: se enfoca en los modos de enseñar y en las maneras de enseñar a enseñar. Aporta experiencias que interrogan los saberes, enfoques y dispositivos institucionales presentes en la formación general, y la docente inicial y continua. *Castillos en el aula*, así, no se limita a ser una caja de herramientas didácticas, sino que promueve una revisión profunda de las prácticas educativas.

Uno de los mayores aciertos del libro radica en su concepción de la enseñanza como práctica reflexiva y situada. El medievalismo no se presenta solamente como contenido, sino como disparador para pensar el oficio docente y la praxis educativa. Así lo evidencia el capítulo final, «Colores y palabras: el arte en la Edad Media y el texto de divulgación científica», de Lidia Raquel Miranda, que propone una secuencia didáctica innovadora e integra las dimensiones teórica, estética y pedagógica, cerrando el volumen con una invitación a imaginar nuevas formas de enseñar.

De manera transversal, el texto recupera una figura clave: el docente como mediador cultural. Esta mediación, lejos de ser neutral, implica posicionamientos, decisiones y tensiones. En esta



línea, el maestro o profesora no aparece como mero transmisor de saberes, sino como facilitador de experiencias y constructor de vínculos entre pasado y presente.

*Castillos en el aula* constituye, así, una intervención pedagógica y cultural que desafía las formas tradicionales de enseñar historia y literatura. Apuesta por lo incierto, lo lúdico y lo interdisciplinario. Entonces, lejos de proponer una receta cerrada o una técnica preestablecida, el libro invita a pensar la cultura en su potencia formativa y política. Los relatos de experiencia docente, las intervenciones críticas y las propuestas de lectura y escritura que atraviesan el volumen interpelan al lector desde un lugar comprometido con las instituciones de los distintos niveles, con la inclusión y con una idea de enseñanza situada. En esa línea, no solo comparte saberes pedagógicos, sino que construye una red afectiva e intelectual que vincula a docentes, estudiantes y textos. Esa red habilita preguntas, conmueve certezas y apuesta por una escuela que lea, escriba y piense con libertad. No es un manual de actividades cerradas, sino caminos posibles a desarrollar permitiéndose reconocer las necesidades del alumno. Su mayor fortaleza reside en el diálogo entre teoría y práctica, en la multiplicidad de voces docentes y estudiantiles, y en su conciencia crítica de que toda enseñanza es también una forma de intervención cultural. Leerlo —y ponerlo en práctica— puede ser una manera de enseñar que tanto la historia como la literatura no están hechas solo de fechas y nombres, sino también de preguntas que nos siguen interpelando.